

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
 THE WALL STREET JOURNAL

KRYSTAL HUR
 The Wall Street Journal

Una nueva oleada de temores a una recesión sacudió los mercados este lunes, haciendo caer el promedio industrial Dow Jones cerca de 900 puntos y debilitando el consenso en Wall Street de que las acciones estadounidenses serían las grandes ganadoras del año.

Muchos inversionistas habían anticipado que el llamado excepcionalismo estadounidense —la percepción de que EE.UU. posee ventajas sobre otros países, como su fortaleza económica y su capacidad de innovación tecnológica— impulsaría otro año de sólidas ganancias bursátiles.

Pero las preocupaciones por una guerra comercial, señales de enfriamiento económico y fisuras en el auge bursátil de la inteligencia artificial han restado brillo a ese optimismo. Durante el fin de semana, el Presidente Donald Trump se negó a descartar una recesión este año, lo que provocó una nueva tanda de caídas en las acciones estadounidenses. El S&P 500 bajó un 2,7%, mientras que el Nasdaq Composite, dominado por firmas tecnológicas, perdió un 4%. Las acciones bancarias retrocedieron, al igual que los papeles de empresas más pequeñas, consideradas más vulnerables al ciclo económico. En cambio, los bonos repuntaron.

“Es la primera vez que una administración dice con total seriedad... que sus objetivos van a causar dolor”, dijo Shelby McFaddin, analista de inversiones en Motley Fool Asset Management.

Mientras se cuestiona la fortaleza de EE.UU., otros países intensifican sus esfuerzos para reactivar sus economías. China ha lanzado nuevos estímulos para alcanzar su meta de crecimiento económico. Alemania, por su parte, anunció un aumento del gasto en defensa e infraestructura.

Los mercados se remecieron luego de que entraran en vigencia los aranceles de Trump sobre productos provenientes de China, Canadá y México, lo que provocó rápidas represalias. Las acciones, los rendimientos de los bonos y los precios del petróleo cayeron, mientras los inversionistas intentaban calcular las posibles consecuencias de una guerra comercial sobre la economía estadounidense.

El S&P 500 cayó un 3,1% la semana pasada, borrando las ganancias obtenidas tras las elecciones y entrando en terreno negativo en lo que va de 2025, un

Ayer hubo una caída generalizada de las bolsas en Nueva York:

El creciente caso en contra de las acciones estadounidenses

Preocupaciones por una guerra comercial, señales de desaceleración económica y fisuras en el auge de la inteligencia artificial están presionando las acciones en EE.UU.



El dominio del mercado estadounidense frente a sus pares también se ha debilitado en las últimas semanas. Según FactSet, EE.UU. representa actualmente cerca del 49% de la capitalización bursátil global. En enero, su participación era del 52%, un récord en los registros de FactSet desde 2001.

desempeño poco habitual frente a muchos mercados globales. El Nasdaq Composite ingresó en territorio de corrección, con una baja de más del 10% respecto de su máximo reciente.

Los inversionistas, en general, habían minimizado las promesas políticas más incendiarias de Trump —incluyendo su compromiso de aplicar aranceles agresivos a los principales socios comerciales de EE.UU.—, suponiendo que se trataba de herramientas de negociación que no se concretarían.

Ahora, las posibles consecuencias de esos aranceles —que muchos temen puedan reactivar la inflación y quebrar la racha de resiliencia económica— hacen que algunos se pregunten si el excepcionalismo estadounidense era tan sólido como pensaban.

Para muchos, la vertiginosa secuencia de acontecimientos también es señal de la incertidumbre que se avecina.

“El deseo de creer en el excepcionalismo estadounidense es muy fuerte”, dijo Matt Rowe, jefe de gestión de portafolios en Nomura Capital Management. “Pero la realidad es que, si hacemos todo por nuestra cuenta, todo va a ser mucho más caro”.

Los aranceles de Trump también han empañado el antes brillante auge bursátil de la inteligencia artificial. Nvidia, líder del sector, ha perdido más de un billón de dólares en valor bursátil desde su punto máximo en enero. Las llamadas “Siete Magníficas” —Alphabet, Amazon, Apple, Meta, Microsoft, Nvidia y Tesla— acumulan pérdidas en lo que va del año, con excepción

de Meta.

En el plano económico, la Reserva Federal sigue en una fase de espera respecto a las tasas de interés, retrasando el alivio largamente esperado por consumidores y empresas. El informe de empleo del viernes sugiere que el mercado laboral se mantiene estable, aunque con señales de posible debilitamiento.

En los próximos días, los inversionistas analizarán los informes clave de inflación correspondientes a febrero. También revisarán los resultados de empresas como Dollar General y Ulta Beauty, en busca de señales sobre cómo las compañías enfrentan los amplios cambios de política bajo la administración Trump.

Algunas empresas ya han emitido advertencias. Target se-

ñaló el martes que el aumento de los aranceles y la caída en la confianza del consumidor podrían afectar sus utilidades y provocar ventas estancadas este año. Best Buy, que obtiene gran parte de sus productos desde China y México, indicó que los consumidores probablemente verán precios más altos, ya que los comercios trasladan los mayores costos de importación.

Los analistas advierten que los aranceles podrían afectar las ganancias corporativas, un factor clave del repunte bursátil. Goldman Sachs estima que las utilidades por acción de las empresas del S&P 500 podrían caer entre un 1% y un 2% por cada aumento de cinco puntos porcentuales en el nivel arancelario de EE.UU.

“Uno tiene que preguntarse si, al mirar esto en una semana, o incluso en un mes, la reacción del mercado será diferente”, dijo Matt Stucky, director de gestión de acciones en Northwestern Mutual Wealth Management. “El mercado no está precisamente barato”.

Desde hace meses, los inversionistas temen que las altas valoraciones bursátiles afecten los retornos a largo plazo. El S&P 500 cotizaba recientemente a 21 veces sus ganancias esperadas para los próximos 12 meses, por sobre su promedio de 18 veces en la última década.

Para algunos, las acciones de los ejecutivos corporativos —considerados indicadores clave del mercado— muestran señales de que las acciones en EE.UU. podrían estar encaminándose a problemas. El director ejecutivo de JPMorgan Chase, Jamie Dimon, advirtió en enero que los vientos económicos en contra dificultarán justificar precios bursátiles tan elevados.

“Los precios de los activos están algo inflados”, dijo Dimon a CNBC en el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza. “Me refiero al mercado bursátil estadounidense. Pero eso no se aplica al resto de los mercados del mundo”.

Algunos líderes empresariales han reducido sus participaciones en acciones estadounidenses. Berkshire Hathaway, de Warren Buffett, planea aumentar su inversión en acciones japonesas, luego de acumular un récord de US\$ 321.400 millones en efectivo y bonos del Tesoro.

Mark Zuckerberg ha vendido más de US\$ 500 millones en acciones de Meta este año, según datos de S&P Global Market Intelligence. Meta señaló que las ventas se realizaron bajo un plan preestablecido. Tanto Zuckerberg como Jeff Bezos, de Amazon, vendieron acciones por miles de millones de dólares de sus propias compañías en 2024.

Las acciones estadounidenses vivieron un repunte vertiginoso en 2023 y 2024, impulsadas por el entusiasmo por la inteligencia artificial y la resiliencia económica frente a las alzas de tasas. El crecimiento generalmente sólido de las utilidades corporativas ayudó a llevar al mercado a decenas de máximos históricos.

En 2024, el S&P 500 superó al índice MSCI World ex USA —que mide el desempeño de los mercados desarrollados fuera de EE.UU.— con la mayor diferencia desde 1997. A largo plazo, el índice ha promediado un retorno anual total del 16% desde fines de 2008, frente al retorno aproximado del 8% del MSCI World ex USA.

Pero el índice de referencia estadounidense ha perdido algo de ventaja este año. El índice DAX de Alemania y el CAC 40 de Francia han subido cerca de 14% y 9%, respectivamente, hasta el cierre del viernes, superando el desempeño del índice estadounidense. El Hang Seng de Hong Kong ha subido un 19% y el Kospi de Corea del Sur un 7%.

El dominio del mercado estadounidense frente a sus pares también se ha debilitado en las últimas semanas. Según FactSet, EE.UU. representa actualmente cerca del 49% de la capitalización bursátil global. En enero, su participación era del 52%, un récord en los registros de FactSet desde 2001.

Zehrid Osmani, gestor de portafolios en Martin Currie, dice que su firma mantiene acciones europeas con exposición a la inteligencia artificial debido al alto precio de las acciones estadounidenses. También recomienda que los inversionistas busquen acciones más baratas en países como Japón y China. Está atento a si Trump impondrá nuevos aranceles a otros países.

“Cualquier escenario es posible aquí”, concluyó Osmani.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”

